

Patricia Claro

naturaleza
ausente



"Corte I", 2007, acrílico y óleo sobre tela, 135 x 210 cm.

¿Ue go que en 2005 egresaras como Licenciada en Artes Visuales de la universidad, estos últimos dos años han sido de intensa actividad: dos exposiciones, la realización del proyecto Fondart (Fondo Nacional de Desarrollo de las Artes), y ahora te preparas para participar en mayo en ArteBa (feria de Buenos Aires), para septiembre en muestras colectivas en Washington y Nueva York, así como para una individual durante diciembre en Galería Animal de Santiago. ¿Como has asimilado el rápido reconocimiento? ¿Crees que tu anterior formación en diseño, carrera que estudiaste entre 1978 y 1982, apuró de cierta manera tu madurez artística?

La decisión de haber estudiado una segunda carrera consolida una etapa de formación artística que reúne en mi propuesta pictórica experiencias metodológicas aplicadas en proyectos de diseño, conocimientos de diversas técnicas experimentadas por años en talleres de pintura y el desarrollo de un proyecto teórico en torno a mi obra que se relaciona con una mirada particular hacia el paisaje. El reconocimiento hacia mi trabajo, en estos primeros años de exposiciones, me motiva enormemente a seguir adelante en la búsqueda de esta imagen contemporánea elaborada a través de una personal manipulación de las técnicas tradicionales de pintura, y me confirma que un artista debe mostrar su obra sólo cuando

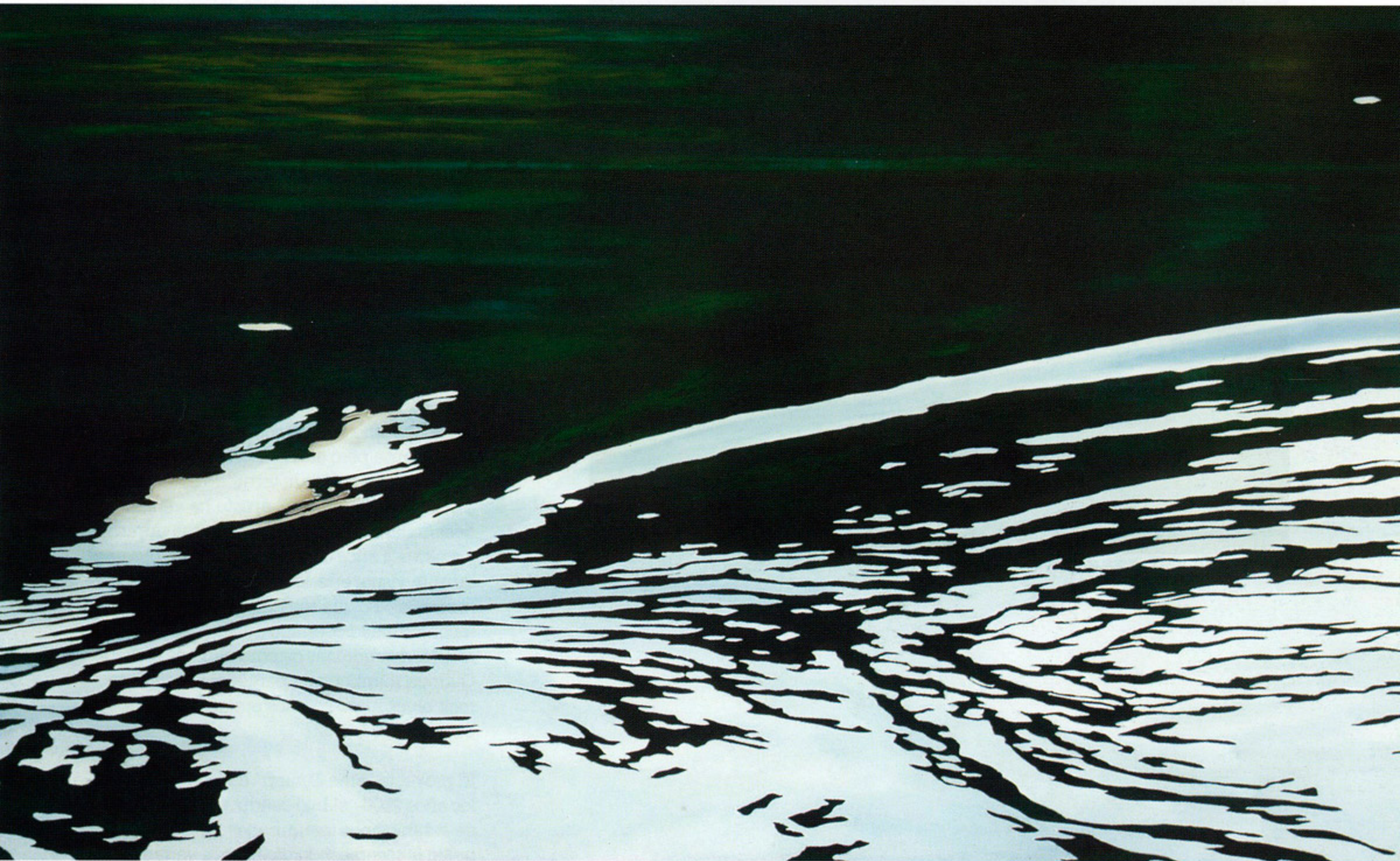
realmente lo represente, aunque haya que recorrer anteriormente un largo camino.

Dentro del tema del paisaje, tu pintura logra reunir dos corrientes en su principio antagónicas: el realismo y la abstracción. ¿Cómo llegaste a esta simbiosis?

La representación de un detalle del paisaje, en este caso del agua y sus reflejos, implica reconstituir como un total este trozo anónimo de un lugar allí donde el mundo real termina y la tela comienza, mostrando una realidad nueva y procesada por mi mirada. Ese paisaje representado es una "idea" que finalmente se traduce en pintura pura. Es aquí donde aparece la abstracción para tensionar el límite entre lo fotografiado y lo

De apariencia hiperrealista y abstractos en el corte de la mirada, los paisajes de esta pintora chilena plantean una renovación del tema desde el ilusionismo pictórico y un proceso creativo de múltiples etapas, donde generalmente son acercamientos fotográficos al agua los que manipula por medios digitales, referencias que luego le sirven para trabajar el cuadro con profusa manualidad.

TEXTO anita lavín . licenciada en estética



"Estela", 2007, base de acrílico, óleo sobre tela, 50 x 210 cm.

representado, donde la estrategia es figurativa pero haciendo uso de un encuadre forzado. Así, la imagen pasa a ser una textura visual donde la luz conforma el dibujo, captando las características esenciales del modelo y alejando a la obra de lo meramente descriptivo.

Desde la imagen fotográfica hasta la obra final, ¿cómo es el proceso tanto técnico como conceptual?

Aunque exista una imagen inicialmente captada por los medios digitales, en la construcción del cuadro se refuerza la vigencia y valorización de la manualidad, siendo la mano, en un gesto básico, la protagonista de la obra. Después de una

larga selección de fotografías tomadas personalmente en lugares de agua, comienza un trabajo que busca activar una contemplación reflexiva en torno a la obra y su proceso. Sucesivas capas de pintura se suman conformando un espesor liso, donde esa profundidad de color y la materialidad pictórica son finalmente el soporte mismo de la imagen. La representación, entonces, es de un corte de agua que actúa como espejo natural ampliado en escala uno a uno, reuniendo los colores del entorno y donde el espectador puede extender más allá de los límites del cuadro la imagen de un lugar ausente.

¿Qué te aleja y qué te acerca respecto a

la pintura hiperrealista?

La percepción de la mirada lejana y la mirada cercana de mi obra es lo que me diferencia del hiperrealismo, mientras que mi acercamiento a este estilo está dado por la realidad de los colores. El tema del paisaje activa en mi trabajo una transformación del modelo mismo, centrado en el proceso pictórico, que por sus características confunde al espectador en el "cómo" de la construcción de la imagen. Se percibe desde lejos casi como una fotografía, pero la relación cercana con el cuadro revela un tratamiento de planos recortados, geométricos, de gruesa materia, sobrepuestos a un fondo de aspecto casi inmaterial, lo que necesariamente pone en duda la representación pictórica. □